

El trabajo arduo

Genesis 31:38-41

El trabajo arduo es una faceta fundamental de la vida, y a menudo, su valor trasciende las emociones momentáneas. reflexionemos sobre este tema.

En el libro de Génesis, encontramos a Jacob, quien después de veinte años de servicio a su suegro Labán, expresó su experiencia de **trabajo arduo**. Jacob había luchado incansablemente por construir su vida y su familia; **¿Quién de nosotros no haría lo mismo por su familia?** A pesar de las dificultades, había aprendido la lección del sacrificio y la perseverancia para alcanzar sus objetivos. A veces, nuestros sentimientos pueden nublar nuestra percepción del deber y nos frustramos. Es importante recordar que, aunque debemos **encontrar satisfacción** en lo que hacemos, también debemos priorizar el propósito por el cual lo hacemos. El propósito debe prevalecer sobre los sentimientos momentáneos. Muchas veces comenzamos con mucho entusiasmo y luego que, en la vida cristiana es lo mismo comenzamos a trabajar en la obra de Dios y a veces ese primer amor comienza a desfallecer y no continuamos trabajando duro. Por último, el trabajo arduo supone aceptar todo desarrollo humano y de cualquier índole involucra esfuerzo y deber. **Jesús reconoció esto con su muy conocida frase: “... Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (Mt.22:21)**. Cumplir con nuestras obligaciones será siempre nuestro deber. **Lo espiritual no debe ser sacrificado por lo secular**, Debemos trabajar arduamente para sacar adelante y con sacrificio los propósitos que Dios tiene para nuestra vida.

Tu pastor

Frank